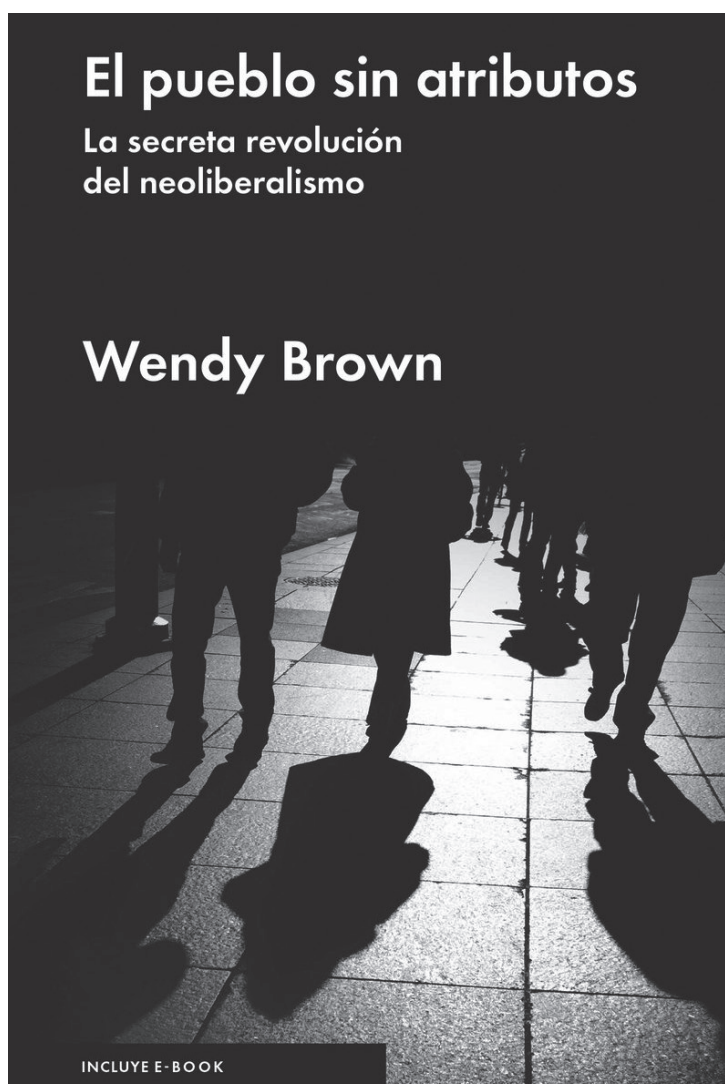


El asedio del capital*

Hernán Maldonado**



A estas alturas, ya tenemos cierta familiaridad sobre la historia y características del neoliberalismo como modelo económico-político o ideología hegemónica. Este bicho “**cambiante, asistemático, contradictorio, e impuro**” (p. 58), viene siendo motivo de distintos estudios y ensayos, que coinciden con su hegemonía planetaria y las crisis y respuestas políticas que ha provocado en distintas partes del mundo.

De la mano de Foucault

El libro de Wendy Brown, politóloga de Ciencias Políticas de la universidad de California, nos ofrece una aproximación —poco habitual— desde la producción de la subjetividad y cierta interiorización o inmanentización del capital¹ en su for-

ma contemporánea, con el objetivo de “teorizar sobre la anulación de la democracia y del imaginario democrático”.

Para ello, Brown echa mano de los iniciales hallazgos de Michel Foucault² y su perspectiva de la gubernamentalidad y la producción del sujeto, tesis temprana y premonitoria, sobre la naturaleza específica del neoliberalismo antes de su plena expansión y hegemonía planetaria.

Con él, avanza un buen tramo, cuando este lo identifica como “una mutación de enorme trascendencia” en el liberalismo clásico —una “reprogramación” de la gubernamentalidad liberal—, donde ya no se trata solo de “liberar la economía”, sino principalmente de extender los poderes del mercado, diseminándolo al conjunto de la vida y el tejido social, interiorizándolo en los sujetos, profundizando —radicalmente— el “homo oeconomicus”.

Pero no se trata de una teoría política foucaultiana. Aunque reconoce que ayuda a enmarcar el problema, considera que no lo resuelve por dos razones centrales que explica ampliamente en el libro: En primer lugar, la poca preocupación por los efectos desdemocratizadores del neoliberalismo —le reprocha que no le importara la política del neoliberalismo— y, en segundo lugar, por la nula importancia que le da al capital como forma de dominación, lo que considera que proviene de la antipatía que Foucault le tenía al marxismo.

De ese modo, Brown advierte que busca “presentar ciertas dimensiones del análisis del capitalismo de Marx que es necesario unir a la apreciación que Foucault que hace de la razón neoliberal para generar una explicación rica de la desdemocratización neoliberal” (p. 99).

La doble captura del neoliberalismo

Para Brown, la operación más profunda, no es la desregulación, sino una radical economización de la vida en donde “los sujetos toman la forma de *capital humano* para fortalecer su posicionamiento competitivo y apreciar su valor como una figura de intercambio o interés” (p. 40-41). De ese modo, contando con el Estado —capturado y absorbido por la economización, al converger con la Gobernanza³ como modalidad política—, se disemina la idea de la valorización —de cada uno— en todos los dominios de la vida a través de “prácticas de autoinversión y atracción de inversionistas”⁴ o, incluso, a

través de seguidores, likes y retweets, sea a través de “clasificaciones y calificaciones de cada actividad y esfera”⁵.

En ese marco, una de las tesis más provocadoras del libro es la que sostiene que ya no es el *interés* el corazón del capitalismo, sino lo que llama la *responsabilización de los individuos*, en donde el sujeto es forzado a convertirse en un inversor y proveedor responsable de sí mismo, alineado a la moral del Estado y el crecimiento macroeconómico, en un contexto de creciente incertidumbre y precariedad. Por ello afirma que el “sacrificio es el que reemplaza al interés individual” (p.110-112).

Asimismo, en varios pasajes del libro, insiste en establecer las diferencias del liberalismo clásico con los neoliberales: Los primeros establecían una economización limitada, donde había espacio para la virtud cívica y el homo politicus no era subsumido por una lógica económica, al mantenerse separadas las esferas económicas y políticas; pero los neoliberales, en cambio, van más allá con la generalización del Homo Oeconomicus como paradigma y base cultural y subjetiva del neoliberalismo.

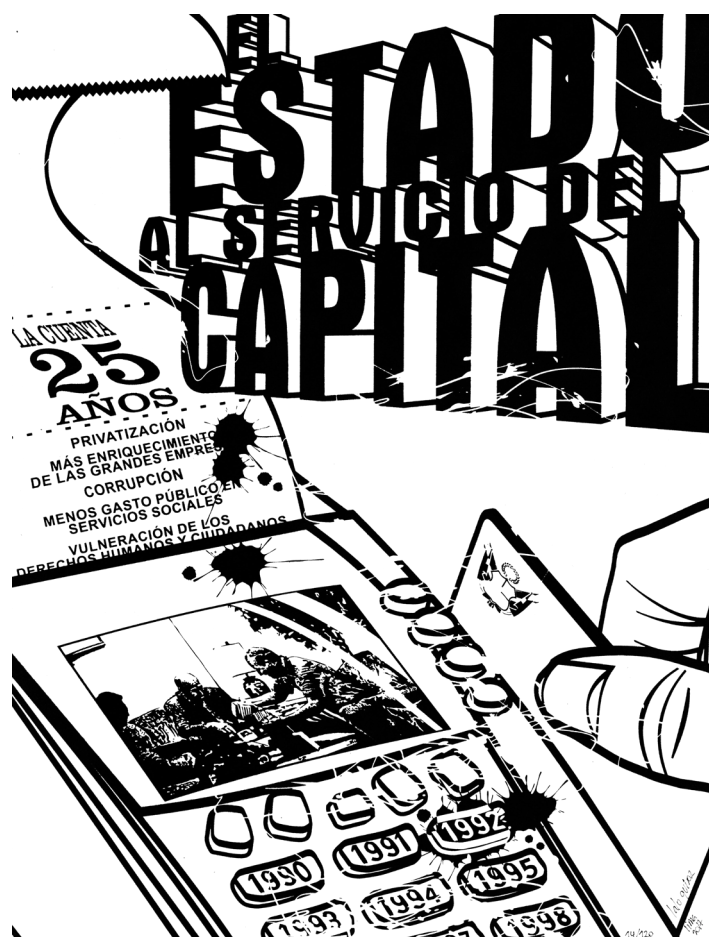
Democracia contra el demos

La consecuencia será la disolución de los elementos republicanos de la ciudadanía formulada como un compromiso con

el interés público (p.293). Un aspecto que abona a ello -lo explica en un capítulo entero- es el deterioro y abandono de la educación humanista, mediante lo que llama la neoliberalización del conocimiento y la modificación de las instituciones educativas universitarias cada vez más fusionadas a los negocios, dejando de formar a los jóvenes para la participación y la vida pública.

Así, todo este coctel neoliberal, produce una catástrofe para la democracia, ya que las virtudes civiles -incluso las pensadas y defendidas por el liberalismo clásico-, como la deliberación en torno a la justicia y la diversidad de deseos sobre la vida en común -que para pensadores como Maquiavelo eran fundamentales para la salud de una república-, se desvanecen, reduciendo el espacio para una ciudadanía activa, debilitando el demos (p. 100).

Finalmente, concluye que la democracia pierde su carácter vivo al separarse de la política y la economía, reduciéndose a puros procedimientos (p.171). Por eso llama la atención sobre el limitado malestar hacia el Neoliberalismo como amenaza a la democracia (p. 290), señalando que “incluso, si muchas políticas neoliberales se abandonaran esto no reduciría el debilitamiento de la democracia provocado por la economización de la vida política y la usurpación del homo politicus” (p. 279).



* Wendy Brown. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones, Barcelona, 2016, 313 págs. Autónoma de Mexico.

* Sociólogo y analista político.

1. LORDON, Frédéric. *Capitalismo, deseo y servidumbre. Marx y Spinoza*. Tinta Limón Ediciones. Buenos Aires, 2010.

2. FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2012.

3. Aclara que no son lo mismo, pero la gobernanza terminó convirtiéndose en “la forma de administración primaria del neoliberalismo”.

4. Hace unos meses en Lima, una conocida universidad privada realizaba una campaña publicitaria donde ofertaba en paneles estudios de postgrado con el siguiente slogan: “Haz que el interés por ti siempre cotice al alza. Invierte en ti mismo”.

5. Una situación cada vez más frecuente que una serie británica la ha llevado, en modo distópico, al extremo. Ver: “Black Mirror. “Caída en picada” (Nosedive) 2,016. Episodio 1 Temporada 3.